## EL ESPACIO GEOGRAFICO, SU IMPORTANCIA Y USO POR LOS COLONIZADORES

Por Luis Midence\*

Esta intervención será enmarcada en dos grandes áreas, cada una de las cuales será tratada brevemente.

La primera, es la idea del espacio y, la segunda, es como los españoles apreciaban, controlaban y explotaban el espacio de su isla, La Española.

En primer lugar, el espacio, dentro de su contexto geográfico (y, porqué no, su contexto histórico) está apreciado en su capacidad de resolver algunos problemas:

- A. Nos contesta la pregunta: ¿Cómo podemos definir y medir algo que nos interesa?: ciudades, poblaciones, industrias o cualquier otro objeto de nuestro interés.
- B. Nos responde la pregunta: ¿Dónde está? Es decir, ¿cuál es la localización o la distribución de lo que nos interesa?

<sup>\*)</sup> Profesor de Historia de Fundamentos de Cultura Occidental y de Geografía de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra..

C. Y, finalmente, nos puede ayudar a saber el por qué está localizado o distribuido en tal o cual forma.

En segundo lugar, el espacio y su uso nos permite emplear cada vez más instrumentos que son precisos en nuestro trabajo de definición, de localización o de causas.

Todos nosotros usamos diariamente, al hablar, términos relacionados con el espacio: "cerquitica", "por las nubes", "por los ramos", "por allí", "el campo", "la ciudad" que tienen sentido para la persona que los emplea y para quien los está escuchando, pero carecen de precisión.

En la matemática se usan términos, llamados *primitivos*, que se entienden intuitivamene. Estos primitivos se usan para formar axiomas y los axiomas se usan para formular elaborados sistemas de lógica.

En geografía usamos también un conjunto, pequeño por cierto, de conceptos básicos del espacio. Uno es la idea de un punto, una localización sin disminuciones, otro es una colección de puntos consecutivos que dan una línea. Por último, tenemos una colección de puntos adyacentes, colocados de manera lineal, que nos determina una área.

En cartografía, los puntos podrían ser ciudades, las líneas serían rutas o fronteras y las áreas serían estados, provincias o países.

Finalmente, una vez que entendemos los elementos de punto, línea y área, podemos definir ciertos conceptos espaciales.

Nosotros no estamos hablando del espacio astronómico. El trabajo en el espacio interplanetario e interestelar es la tarea de astrónomos y de ingenieros astrofísicos, no de los geógrafos.

El espacio que nos concierne no existe sólo, aislado, aparte. El espacio que se define funcionalmente por la relación entre objetos, es el meollo de esta relación geométrica y topográfica que forma la base para el estudio geográfico. Qué pasa, por ejemplo, si en una gran sala vacía no hay gavelas, ni orejas, ni señas, ni direcciones de cómo un grupo numeroso de gente podría comportarse.

Pero vamos a poner un buen grupo musical en la sala y lo dejamos colocarse aleatoriamente. Una vez hecho este primer paso, el grupo de gente no se comporta aleatoriamente, sino que se arregla de manera definitiva. Muy cerca a los músicos están los que quieren escuchar y ver el conjunto. Este grupo será semicircular, pero más grueso en el medio que en los extremos; más allá habrán parejas interesadas en bailar, aquí cada pareja necesita un poco más de espacio para bailar, pero toda el área estará realmente ocupada.

Finalmente, por allá, junto a las paredes más remotas habrán grupos de gente hablando, o esperando para bailar. Ahora bien, y esto ¿qué tiene que ver con el espacio?

Primero observamos una orientación lineal, las personas que están interesadas en ver y escuchar están dando la cara hacia la música. El ser humano tiene una orientación hacia alante y hacia atrás, la cual define una línea. Un punto y una línea de vista son los elementos necesarios y suficientes para definir la orientación. Así tenemos la dirección como concepto básico para entender la organización espacial. La distancia es otro ingrediente de importancia espacial. Esto era obvio en la sala, cada grupo se coloca a una cierta distancia, de acuerdo a su gusto, para apreciar la música.

Finalmente, si los músicos se van, la gente pierde su organización espacial porque desaparece la asociación funcional o, mejor dicho, la conexión. Entonces la continuidad es la relación espacial que hay entre dos puntos, líneas o áreas.

## Dirección, Distancia y Conectividad

La dirección, la distancia y la conectividad representan el número de conceptos básicos para describir el espacio. Tanto el hombre como la naturaleza ocupan el espacio; ese espacio es diferente en calidad, uso, y potencial. Por último, ese espacio separa al hombre de las actividades que él desea relacionar a dicho espacio.

Vamos a ver ahora cómo se usó el espacio en la isla. Pero para comprender la localización debemos echar un breve vistazo a la España que realizó la colonización. Es difícil encontrar una nación que, como España, sea forjada por un solo evento cataclísmico y prolongado, lo que moldeó, no sólo el carácter nacional, sino el alma del español.

La reconquista de la Península Ibérica, desde el siglo VIII hasta el siglo XV, fue heroica, epopéyica y cristiana. Tanto así, que todas las instituciones necesarias para la conquista, administración y explotación de nuevas tierras no tenían que ser inventadas o remodeladas sino trasplantadas al Nuevo Mundo.

Dice Sánchez Albornoz: "La política igualitaria e integradora de Castilla, única en la historia de la colonización mundial, fue una política que no trató a las tierras conquistadas como colonias, sino las consideraban simplemente como una continuación del territorio nacional arraigadas en las tradiciones más viejas de Castilla. Tal y como ellos conquistaban los diversos reinos musulmanes, desde Toledo hasta Granada, siglo tras siglo, los reyes de Asturias, León y Castilla los asimilaban igualmente sus propios reinos".

Es decir que España consideraba el espacio del Nuevo Mundo como propio y conectado con la Península Ibérica.

Recientemente, la Profesora Kathleer Deagar, de la Universidad de la Florida, expuso en la Revista de la Sociedad Nacional de Geografía un brillante trabajo acerca de La Isabela y los trabajos realizados allí por Colón y los demás colonizadores de fines del siglo XV.

- Observamos la cartografía del mundo.
- Es evidente que España está inclinada hacia el este.

 Dado la dirección del viento, sus navegantes tenían dos salidas: Una hacia el norte, muy frío; la otra, hacia el sur, más caliente y más benigna.

En el segundo viaje, una vez llegado a la Isla de La Española y su destino obligatorio de La Navidad, nuevamente las brisas jugaron un papel clave. Se tomó un mes navegar los 100 kms. desde Cabo Haitiano hasta La Isabela. Mucha gente preguntó por qué no fueron a Luperón o a Puerto Plata, me imagino que ya estaban cansados los 1,200 colonizadores y ansiosos por comenzar a recoger el oro.

Una vez iniciada la construcción de la ciudad de La Isabela (nuestro punto) se dio comienzo al proceso de desarrollo, dominación y asimilación del área.

Los círculos representan una aproximación de la distancia que un grupo de personas, a pie y a caballo, podrían viajar en un día de trabajo árduo y forzado.

En su gran marcha de 1494, vestidos de armadura, armados y asistidos por perros de guerra, estos hombres caminaron casi 90 kilómetros antes de llegar al lugar de Santo Tomás.

Sin embargo, este pequeño fortín serviría de base para que Bartolomé Colón estableciera su control sobre el lugar y el mayor número de indios en el menor tiempo posible. Para esto, intercepta cada círculo hacia el este o hacia el sur, con la excepción de Bonao y Santo Domingo.

De hecho, la ruta que los españoles siguieron es la misma que sigue la carretera Duarte.

Observamos así, cómo el uso del espacio, igual como lo hicieron los adelantados en la reconquista, se mueve de punto a punto: Isabela - Santo Tomás - La Vega - Bonao - Santo Domingo. Igualmente se establece una línea de conexión y de transporte entre los dos puntos finales Isabela - Santo Domingo.

Finalmente, de estas bases se extiende la explotación y sub-

yugación de los indios como en cualquier "guerra justa", aunque se debatiera esto por siglos.

En conclusión, se puede observar cómo los colonizadores y los evangelizadores interactuaban en su espacio geográfico, especialmente cuando se ve a Santo Tomás y a La Vega en áreas prominentes.

La cadena de fortines y de aldeas como Magdalena, Esperanza, Santa Catalina, Santiago, La Vega, Bonao fue lo que garantizó a los españoles el éxito en su conquista de la isla.